

Prof. María Inés Solar R.

ENSEÑANZA COOPERATIVA

Desde la perspectiva del docente, la enseñanza cooperativa se utiliza como alternativa a la enseñanza tradicional, practicando una forma de comunicación y colaboración horizontal entre profesores, entre alumnos, entre profesores y alumnos. Se puede distinguir entre aprendizaje cooperativo; enseñanza cooperativa, o bien englobar ambos en el término general de **metodología cooperativa**.

Desde la perspectiva del profesorado, la metodología cooperativa implica la colaboración en una amplia serie de tareas: ej. programas de asignaturas; elaboración de proyectos, planes de estudio. Desde la perspectiva del alumno, la metodología cooperativa presenta importantes repercusiones de carácter positivo en cuanto a su formación socio-afectiva e intelectual (Rosales C. 2000).

Se constatan efectos como: mayor compromiso del alumno con las tareas; incremento de la responsabilidad del alumno con su tarea, como parte del esfuerzo coordinado con otros compañeros; los alumnos crean mayores expectativas de aprendizaje; mejor conocimiento mutuo; estimula el desarrollo de actitudes positivas, se produce incremento de la autoestima.

La puesta en práctica de la metodología cooperativa requiere que el profesor posea conocimientos relativos al tamaño de los grupos, a la forma de composición de las minorías, a la organización de espacios y recursos, a la evaluación del trabajo realizado y a la distribución del liderazgo entre sus miembros, la creación de la identidad y los códigos del grupo, confianza en las capacidades de los estudiantes.

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Consiste en conseguir que el conocimiento se construya conjuntamente entre profesores y equipos de alumnos, en un entorno que promueve la motivación personal, la responsabilidad compartida y las habilidades interpersonales: comunicarse, enseñar, organizar el trabajo, tomar decisiones.

El núcleo del aprendizaje cooperativo consiste en que los alumnos trabajen juntos para completar una tarea donde se preocupen tanto de su aprendizaje como del de sus compañeros.



El rol del docente es el de actuar como mediador o intermediario entre los contenidos del aprendizaje y la actividad constructiva que despliegan los alumnos para asimilarlos.

La complejidad de los procesos asociados con el funcionamiento de un grupo de aprendizaje es enorme y trasciende la esfera de lo que, por lo común, se entiende como estrictamente académica. Da cuenta de situaciones vinculadas a cuestiones como la satisfacción de necesidades de pertenencia, afecto, estatus o poder, a la manifestación de determinados estilos de liderazgo, al manejo de las expresiones afectivas de los participantes, al nivel de logro y recompensa alcanzados, entre otros. También cobran importancia los valores en juego, así como las actitudes y habilidades sociales mostradas por estudiantes y profesores (ayuda mutua, respeto a la diversidad, tolerancia, diálogo, inclusión o, por el contrario, discriminación, segregación, subordinación, competencia destructiva, etc.). De ello dependerá si el grupo de aprendizaje logra conformarse como tal y se genera realmente la cooperación. Los profesores que facilitan la interdependencia entre sus estudiantes son aquellos que conceden gran valor a la cohesión del grupo, ofrecen apoyo a los alumnos, y promueven clases productivas donde ocurren intercambios afectivos positivos, se atiende y respeta la diversidad entre los alumnos, y se conducen discusiones abiertas acerca del currículum y del grupo mismo. Por lo anterior, consolidar el aprendizaje cooperativo dentro del aula no es sólo cuestión de aplicar una técnica puntual o conducir una dinámica o actividad grupal vinculada al contenido de la materia a enseñar.

Desde finales de los años ochenta se han realizado diversas investigaciones (Johnson y Johnson, 1989) que relacionan estos conceptos y los logros académicos, las relaciones interpersonales, los elementos de buen desempeño social y la autoestima, entre otros. El aprendizaje cooperativo ha demostrado tener efectos positivos sobre estos aspectos, lo que la convierte en una de las herramientas más valiosas para el profesor.

Más concretamente, algunas de las ventajas del aprendizaje cooperativo son las competencias relativas a:

- Desarrollo de habilidades interpersonales y de trabajo en equipo.
- Desarrollo de habilidades intelectuales de alto nivel.
- Responsabilidad, flexibilidad y autoestima.
- Trabajo de todos: cada alumno tiene una parte de responsabilidad de cara a otros compañeros, dentro y fuera del aula.
- Genera “redes” de apoyo para los alumnos “de riesgo”: alumnos de primeros cursos con dificultades para integrarse se benefician claramente de este modo de trabajar.
- Genera mayor entusiasmo y motivación (en el profesor y en los alumnos).
- Promueve el aprendizaje profundo frente al superficial o memorístico.
- Promueve el dominio de competencias sociales. Comunicación, relación entre iguales y aceptación de las diferencias.



Putnam (1992) señala una serie de diferencias entre el aprendizaje cooperativo y los grupos de trabajo tradicionales que nos permite identificar los elementos que caracterizan este método:

Aprendizaje Cooperativo v/s Aprendizaje Tradicional.

APRENDIZAJE COOPERATIVO	APRENDIZAJE TRADICIONAL
Interdependencia Positiva	No existe interdependencia positiva
Todos los miembros rinden cuentas de su responsabilidad	No se rinden cuentas a nivel individual
Instrucciones sobre habilidades para cooperar en el grupo	No se imparte instrucción sobre habilidades para cooperar en grupo
Preocupación sobre el aprendizaje de los compañeros	No existe preocupación sobre el aprendizaje de los compañeros
Grupos heterogéneos	Grupos homogéneos
Existe reflexión sobre el grupo y la consecución de sus objetivos	No existe reflexión sobre el grupo y la consecución de sus objetivos
Observación y feedback por parte del profesor	No existe observación y feedback por parte del profesor

Tipos de grupo y beneficios del aprendizaje cooperativo

Johnson, Johnson y Holubec (1999), (en Díaz-Barriga y Hernández, 2001) identificaron tres tipos de grupos de aprendizaje cooperativo:

1. **Los grupos formales** de aprendizaje cooperativo, que funcionan durante un período que va de una hora o sesión a varias semanas. Son grupos donde los estudiantes trabajan juntos para conseguir objetivos comunes en torno a una tarea de aprendizaje dada, relacionada con el currículo escolar.
2. **Los grupos informales** de aprendizaje cooperativo, que tiene como limite el tiempo de duración de una clase (una o dos horas, por ejemplo). Son grupos que el profesor utiliza en actividades de enseñanza directa, demostraciones, discusión de una película, o donde intenta crear un clima propicio para aprender, explorar, generar expectativas o inclusive cerrar una clase.
3. **Los grupos de base cooperativos o a largo plazo** (al menos un año o ciclo académico), que usualmente son grupos heterogéneos, con miembros permanentes que entablan relaciones responsables y duraderas, cuyo principal objetivo es “posibilitar que sus integrantes se brinden unos a otros el apoyo, la ayuda, el aliento y el respaldo que cada uno de ellos necesita para tener un buen rendimiento”.



Estos grupos serán cooperativos en la medida que cumplan una serie de condiciones y además puedan llegar a ser grupos de alto rendimiento, en función del nivel de compromiso real que tengan los miembros del grupo entre sí y con el éxito del equipo.

Como contraparte a los grupos descritos donde ocurre la cooperación, existen dos tipos de grupos tipos de grupos no cooperativos:

1. **Los grupos de pseudoaprendizaje**, donde los estudiantes acatan la directiva de trabajar juntos, pero en realidad compiten entre sí, se ocultan información, existe desconfianza mutua. De manera que trabajarían mejor en forma individual, puesto que “la suma del total es menor al potencial de los miembros individuales del grupo”.
2. **Los grupos o equipos de aprendizaje tradicional**, en los cuáles se pide a los alumnos que trabajen juntos y ellos están dispuestos a hacerlo, e intercambian o se reparten la información, pero la disposición real por compartir y ayudar al otro a aprender es mínima.

Por lo tanto, no todo grupo de trabajo es un grupo de aprendizaje cooperativo, simplemente colocar a los estudiantes en grupo y decirles que trabajen juntos no significa que deseen o sepan cooperar. Lo importante es saber conducir los grupos de trabajos y trabajar las metodologías pertinentes de manera adecuada.

Por otro lado, el aprendizaje cooperativo relaciona y facilita al mismo tiempo los siguientes procesos:

Cognitivos

- Colaboración entre iguales
- Regulación a través del lenguaje
- Manejo de controversias, solución de problemas

Motivacionales

- Atribuciones de éxito académico
- Metas académicas intrínsecas

Afectivo-relacionales

- Pertenencia al grupo
- Autoestima positiva
- Sentido de la actividad



Componentes básicos del aprendizaje cooperativo

1. **Interdependencia positiva** (“todos para uno y uno para todos”)

Sucede cuando los estudiantes perciben un vínculo con sus compañeros de grupo, de forma tal que no pueden lograr el éxito sin ellos (y viceversa), y deben coordinar sus esfuerzos con los de sus compañeros para poder completar una tarea. Se maximiza el aprendizaje, ya que todos están motivados a esforzarse y lograr resultados que superen la capacidad individual de cada integrante por separado.

2. **Interacción cara a cara**

Es muy importante porque existe un conjunto de actividades cognitivas y dinámicas interpersonales, que sólo ocurren cuando los estudiantes interactúan entre sí en relación con los materiales y actividades.

Es sólo mediante la interacción social que se dan aspectos como la posibilidad de ayudar y asistir a los demás, influir en los razonamientos y conclusiones del grupo, ofrecer modelamiento social y recompensas interpersonales. Asimismo, la interacción interpersonal permite que los integrantes del grupo obtengan retroalimentación de los demás, y que en buena medida ejerzan presión social sobre los miembros poco motivados para trabajar.

3. **Responsabilidad y valoración personal** (rendición de cuentas personal)

El propósito de los grupos de aprendizaje es fortalecer académica y efectivamente a sus integrantes. En tal sentido, se requiere de la existencia de una evaluación del avance personal, la cual va hacia el individuo y su grupo, para que de esa manera el grupo conozca quién necesita más apoyo para completar las actividades, y evitar que unos descansen con el trabajo de los demás.

4. **Habilidades interpersonales y de manejo de grupos pequeños**

Debe enseñarse a los alumnos las habilidades sociales requeridas para lograr una colaboración de alto nivel y para estar motivados a emplearlas. En particular, debe enseñarse a los alumnos a:

- Conocerse y confiar unos en otros
- Comunicarse de manera precisa y sin ambigüedades
- Aceptarse y apoyarse unos a otros
- Resolver conflictos constructivamente

El profesor además de enseñar los contenidos, tiene que promover una serie de prácticas interpersonales y grupales relativas a la conducción del grupo, los roles a desempeñar, la manera de resolver conflictos y tomar decisiones asertivas, y las habilidades para entablar un diálogo verdadero.



5. Procesamiento en grupo:

La participación en equipos de trabajo cooperativos requiere ser consciente, reflexivo y crítico respecto al proceso grupal mismo. Los miembros del grupo necesitan reflexionar y discutir el hecho de si están alcanzando las metas trazadas manteniendo relaciones interpersonales y de trabajo efectivas y apropiadas. La reflexión grupal puede ocurrir en diferentes momentos a lo largo del trabajo, no sólo cuando se ha completado la tarea, y necesita orientarse a cuestiones como:

- Identificar cuáles acciones y actitudes de los miembros son útiles, apropiadas, eficaces y cuáles no.
- Tomar decisiones acerca de qué acciones o actitudes deben continuar, incrementarse o cambiar.

Actividad docente y diseño de situaciones de aprendizaje cooperativo

El Centro de Aprendizaje Cooperativo de la Universidad de Minnesota ha propuesto 18 pasos que permiten al docente estructurar el proceso de enseñanza con base en situaciones de aprendizaje cooperativo, estas son:

1. Especificar objetivos de enseñanza
2. Decidir el tamaño del grupo (lo ideal es un máximo de 6 personas)
3. Asignar estudiantes a los grupos
4. Acondicionar el aula
5. Planear los materiales de enseñanza para promover la interdependencia
6. Asignar los roles para asegurar la interdependencia
7. Explicar la tarea académica
8. Estructurar la meta grupal de interdependencia positiva
9. Estructurar la valoración individual
10. Estructurar la cooperación intergrupo
11. Explicar los criterios del éxito
12. Especificar los comportamientos deseables
13. Monitorear la conducta de los estudiantes
14. Proporcionar asistencia en relación a la tarea
15. Intervenir para enseñar habilidades de colaboración
16. Proporcionar un cierre a la lección
17. Evaluar la calidad y cantidad del aprendizaje de los alumnos
18. Valorar el buen funcionamiento del grupo



Roles en el trabajo cooperativo

Los integrantes del grupo desempeñan diversos roles, se sugiere que estos sean rotativo, interconectados y complementarios, los más importantes son (Johnson, Johnson y Holubec (1990) en Díaz –Barriga y Hernández, 2001):

- Un compendiador (secretario), que se encargará de resumir las principales conclusiones o respuestas generadas por el grupo.
- Un controlador (checker), que se encargará de que todos los miembros del grupo puedan decir cómo llegaron a una conclusión o a una respuesta.
- Un entrenador, que corrige los errores de las explicaciones o resúmenes de los otros miembros.
- Un narrador, que tiene como tarea pedir a los integrantes del equipo relacionar los nuevos conceptos y estrategias con el material aprendido previamente.
- Un investigador – mensajero, que consigue los materiales que el grupo necesita y se comunica con los otros grupos y con el profesor.
- Un registrador, cuya función es escribir las decisiones del grupo y editar el reporte de trabajo.
- Un animador, que reforzará las contribuciones de los miembros del equipo.
- Un observador, que cuidará que el grupo esté colaborando de manera adecuada.

Dependiendo del tamaño del grupo, un alumno puede asumir una o más funciones.

Con el propósito de estructurar metas que permitan una interdependencia positiva, el docente tiene la opción de recurrir a recursos como los siguientes:

- Pedir al grupo que genere al menos un producto de trabajo conjunto (reporte, proyecto, ensayo, maqueta, protocolo, guión, etc.).
- Proporcionar recompensas al grupo en relación con el desempeño conjunto de todos los integrantes.

No obstante también debe evaluarse a cada integrante en lo personal, para lo cual el docente puede, por ejemplo, aplicar algunas pruebas, preguntar al azar a varios alumnos, pedirles que demuestren a otros lo que han aprendido, solicitar al inspector, narrador y observador del grupo que describan la dinámica y logros del trabajo realizado, etc. También se puede utilizar el método de evaluación mediante portafolios como una en la que se evalúan tanto logros individuales como grupales y se exploran diversas producciones de forma dinámica.



Bibliografía:

Coll, C. y Solé, I. (1990): La interacción profesor/alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje en Desarrollo psicológico y educación II. Editorial Alianza, Madrid.

Frida Díaz – Barriga, Gerardo Hernández (2001). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. Editorial McGraw-Hill, México

García –Valcárcel – Repiso. (2001). Didáctica Universitaria Edit. La Muralla S. A. Madrid (Coord.)

Johnson, D; Johnson, R; Holubec, E. (1999): El aprendizaje cooperativo en el aula. Editorial Paidós, Buenos Aires.

Schmuck, R. y Schmuck, P. (2001): Group process in the classroom. Editorial McGraw-Hill, Boston.

